

# EL ZANCUDO.

Semanario de Literatura — Bellas Artes — Anuncios.

GABRIEL J. ARAMBURU

EDITORES PROPIETARIOS

HERACLIO FERNANDEZ.



DOCTOR R. ANDUEZA PALACIO.

**EL ZANCUDO.**

Caracas, Junio 17 de 1877.

EL DOCTOR

**R. Andueza Palacio.**

A grandes rasgos, por requerirlo así la estrechez de nuestras columnas, presentamos hoy á nuestros habituales lectores el esbozo biográfico del joven Ministro cuya hoja de servicios y singulares virtudes republicanas le han llevado á tan alta cumbre en el Gobierno de la Patria.

Allá por el año de 1843 Andueza Palacio nació en Guanare, capital del Estado Portuguesa. Debe el ser al ilustrado patricio doctor Raimundo Andueza y á la venerable matrona señora Carolina Palacio. Principió sus estudios en el célebre Colejio Nacional de aquella ciudad, dando pruebas indicativas en los albores de la primera juventud, como flores de prematuros perfumes, como frutos de precoz madurez, de las grandes dotes intelectuales y entereza de carácter que, andando el tiempo, debían abrirle paso para conquistar puesto de honra en los azares de la política, en el foro, en la tribuna y en las rejiones del poder público.

El estallido de la guerra le hizo interrumpir sus estudios, que fueron continuados en Caracas hasta alcanzar en esta Universidad envidiable gloria con la borla de Doctor en Derecho civil, recibíendose abogado de la República ante la Suprema Corte del Distrito Federal.

Liberal doctrinario, ha practicado siempre el sublime decálogo de la verdadera democracia, dejandó las utopías, como fuegos fátuos, en las rejiones de las teorías imposibles; liberal de buena lei, sucumbió gloriosamente abrazado á la bandera que, sobre los muros de la histórica Puerto Cabello, envolvió entre sus pliegues, como sangriento sudario de inmortal transfiguración, al héroe inolvidable del Guasdal y de Buchivacoa; al Leon Nemeo de la Federación, desplomado sobre la arena del combate, y que, aun vencido, aterrorizaba á sus contrarios y parecia vencedor.

Consumada la catástrofe de 1868, Andueza Palacio se fué al lado del Jefe occidental, del malogrado Pedro Manuel Rójas, y como Subsecretario Jeneral prestó mui buenos servicios á este benemérito patriota hasta las conferencias de la Miel.

En 1872 contrajo matrimonio con la virtuosa señorita Isabel González, hija del señor Vicente González, honrado y rico propietario del Estado Guzman Blanco.

Hagamos una lijera reminiscencia de los puestos públicos que ha desempeñado en la República, con honradez, consagración é inteligencia incontestables el doctor Andueza Palacios.

En 1866 fué Edecán, y despues Secretario privado del Presidente de la Union; Secretario del Municipio de Caracas en 1868; Jefe de la primera seccion, y mas tarde Secretario accidental de la Hacienda Nacional. En la Cámara de Diputados ha ocupado una curul por espacio de cuatro años, elegido por el Estado Guzman Blanco, y dos veces ha alcanzado el alto honor de recibir el espontáneo sufragio de sus colegas para Presidente de dicho Cuerpo. Ultimamente, ántes de ser distinguido por el GRAN DEMÓCRATA con la Cartera de Ministro de Relaciones Exteriores, era Senador principal por el Estado Carabobo, una de las primeras entidades políticas que forman el sistema planetario de la Federación Venezolana.

Escritor público, ha enriquecido las columnas de varios periódicos con brillantes artículos, en que siempre han campeado las ideas del mas puro credo democrático, sin desteñirse jamas el acentuado colorido de sus principios radicales.

El doctor Andueza Palacio fué redactor de *El Pabellon de Abril* y de *El Demócrata* en la última época de este pujante adalid de la prensa venezolana, cuando se separó de su redacción el ilustrado y brillante publicista doctor Laureano Villanueva. Le acompañó en tan arduas tareas, como co-redactor, el talentoso joven doctor Trinidad Célis Avila, y ambos hicieron gala y orgullo en dichos periódicos de templada moderación al emprender la propaganda de una sana y fecunda doctrina liberal que sembró en todos los pechos fructífera simiente de reconciliación. Como periodista fué condecorado el doctor Andueza Palacio con el Busto del Libertador.

Pero donde mas brilla, donde ostenta toda su galanura y virilidad el talento de este joven republicano, esperanza lejítima de la Patria, es en las alturas vertiginosas de la tribuna parlamentaria, en el calor vivificante y deslumbrador de la oratoria que conmueve, que convence, que subyuga con irresistible poderío. La pompa y la riqueza de las imágenes constituyen el carácter de su elocuencia; el patriotismo y la franqueza de convicciones austeras forman el nervio de sus discursos; una dicción castiza, con períodos sonoros y llenos de armonía, es el molde en que vacía sus ideas, el verbo de la palabra, siempre colorida y luminosa por la oportuna elección de la frase y la verdad del pensamiento. El apostolado ejercido por Andueza Palacio, ora en la resonante tribuna del periodismo, ora en la encumbrada tribuna oral, siempre ha sido timbrado con sello de autoridad, porque jamas sus palabras han estado en discrepancia con los principios honradamente practicados por el apóstol de la

doctrina liberal. Así es que en todas ocasiones esta figura simpática y meritoria de nuestra comunión política, ha recojido sincera y abundante cosecha de aplausos; y donde quiera que ella esté, redactando un periódico, pronunciando un discurso ú ocupada en las tareas del gabinete ministerial, allí puede decirse que está palpitando el corazón del pueblo, el espíritu de la democracia, el ángel bueno y sin mancha del partido liberal.

Entre las magníficas peroraciones que hemos oído con ferviente entusiasmo, con orgullo patrio, con la pura satisfacción del compañerismo liberal, al doctor Andueza Palacio, recordamos el discurso sobre Chile, que le valió calurosas felicitaciones de la ilustrada sociedad caraqueña, y muy particularmente por parte de la Legación de aquella República, desempeñada entonces por el aventajado publicista, orador y poeta, señor Matta; el que pronunció con grande éxito en memoria de Andrés Bello, ante una sociedad literaria; el elocuente panegírico hecho al Gran Ciudadano Mariscal Juan C. Falcon al ser trasladados los restos mortales de este magnánimo, demócrata y eminente ciudadano al Panteón Nacional; y, por último, el discurso de clausura de la Cámara de Diputados en 1876, que produjo vivísima impresión en todos aquellos que tuvimos la dicha de oírlo.

Hé aquí en sintéticas y pálidas pinceladas el esbozo biográfico del joven republicano que tan encumbrado puesto ocupa hoy, merced á sus muchos merecimientos, en el Gobierno de la democracia liberal, reivindicador de la ley, y esclavo de las instituciones patrias que dirige con aplauso universal el ciudadano Jeneral Francisco Linéres Alcántara.

—o—  
**Mosaico.**  
—

Un viejo solterón aconsejaba á un amigo suyo que se casase, y al quererle persuadir, ponderando las ventajas del matrimonio, le dijo éste:

—Me habeis convencido; estoy dispuesto á casarme si me dais por esposa una de vuestras hijas.

\*\*\*

Un arriero daba fuertes varazos á un burro que no quería andar: visto lo cual por unos caballeros, reconviniéron al arriero diciéndole:

—No sea usted bruto; vaya un modo de tratar al pobre burro!

El arriero, al oír tal reconvención, se quitó el sombrero, y saludando al animal, le dijo:

—Dispense usted, señor pollino, yo no sabía que tenía usted parientes en la corte.

\*\*\*

—Me alegro encontrar á usted, señor don Bernardo.

—Y yo también, pues que sabe usted que le aprecio.

—Mal se conoce, cuando va usted diciendo por todas partes que soy un necio.

—Dispense usted, yo he dicho que usted no es de esos hombres grandes que saben mucho, ni tampoco de esos necios que saben poco, por lo tanto no puede usted darse por ofendido, puesto que yo solo he dicho que usted no sabe ni poco ni mucho.

\*\*\*

Una señora fué á casa de una amiga suya, y no encontrándola, observó que los muebles tenían mucho polvo, y por avengonzar á su amiga, fué escribiendo con el dedo la palabra *cochina*. Habiéndose encontrado las dos amigas, dijo la una:

—¿Supongo que ya te dirían los criados que el otro día estuve en tu casa?

—Nada me han dicho; pero conocí que habías estado al ver que habías dejado escrito tu nombre sobre mis muebles.

\*\*\*

Hablando del amor en una reunión, dijo uno:

—Señores, creo que nadie se libra de la fuerza del amor.

A lo cual contestó un pedante:

—Pues aquí me tiene usted, que tengo cerca de cincuenta años y no sé lo que es amor en ningún terreno.

—Eso consiste, replicó el que había hablado primero, en que no se hizo la miel para la boca del asno, como este señor sabe muy bien.

\*\*\*

Un hombre muy gloton que estaba recién viudo, se puso á comer un plato de albondiguillas, que era su plato favorito: viendo el hijo que su padre no se acordaba de él, le tiró del faldón de la levita diciéndole:

—Padre, también á mí me gustan.

Y el padre le respondió en tono sentimental:

—Hijo mío, tal es mi tristeza, que ni sabía que estaba comiendo.

---

**MÉTODO.**

El compuesto por Heraclio Fernández, y con el cual se puede aprender á acompañar piezas de baile, sin necesidad de ningún otro estudio, está de venta en la librería del señor J. C. Cedillo, Calle del Comercio.

# HORAS DE SOLAZ.

*Dedicado al Sr. M.M. Fernández i á la culta reunion de Sabana-Grande.*

**VALSE**

POR DIEGO S. PEOLI.

**PIANO**

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The time signature is 3/4. The music begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The first staff contains a melody with eighth and sixteenth notes, and the second staff contains a piano accompaniment with chords and eighth notes. There are repeat signs in the second staff.

The second system continues the piece. It features a first ending bracket labeled '1ª' over the final two measures of the system. The notation includes various chordal textures and melodic lines in both staves.

The third system begins with a second ending bracket labeled '2ª' over the first two measures. It includes dynamic markings such as *f* (forte) and *ff* (fortissimo) in the lower staff, indicating a crescendo in volume.

The fourth system continues the musical development. It features dynamic markings of *p* (piano) and *f* (forte) in the lower staff, showing a change in intensity.

The fifth system concludes the piece. It starts with a *f* (forte) dynamic marking in the lower staff and ends with a final cadence in both staves.